

QUE NO ME CANSE, SEÑOR,

por Javier Leoz

De proclamar tú Reino, de verdad y de justicia,
ante tanta mentira e insolidaridad.

De recorrer, caminos y valles,
aunque, a veces, sienta que los oídos no escuchan
ni los corazones de los hombres
te aman como debieran.

QUE NO ME CANSE, SEÑOR

De pregonar, la salud que nos traes,
frente a la enfermedad y el pesimismo
el desencanto o la apatía por la vida.
De llevar tu luz, Señor, donde la oscuridad reina
y, donde la tiniebla, confunde lo malo con lo bueno

QUE NO ME CANSE, SEÑOR

De decirte "sí" cuando, mi interior,
me empuje a desertar de tus sendas
o a no ser valiente en mis decisiones
De anunciar tu Palabra que salva
y, luego, de llevarla a mi vida
De seguir tus pasos y tus huellas
y alejarme de otras que son polvo y nada

QUE NO ME CANSE, SEÑOR

De regresar de caminos equivocados
De pedir perdón por los errores cometidos
De ser más humilde y menos soberbio
De caminar hacia la santidad
y de luchar contra mi propia mediocridad
Que no me canse, de Ti, Señor

- PRECES, PADRE NUESTRO

- **ORACIÓN:** Dios Padre de todos, envíanos tu ayuda para que podamos mejor servirte y ayudar a los hermanos en el camino hacia la Salvación. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

PARROQUIA SAN GERMÁN GRUPO ORACIÓN

IIIº. Domingo T. O.

Domingo de la Palabra

22 enero de 2023



En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el Señor Jesús.

Jesús ya está en el camino

Este Tercer Domingo del Tiempo Ordinario, dedicado a la **Palabra de Dios** por deseo del Papa Francisco, nos muestra como Jesús inicia su camino de evangelización. Tras su encuentro con Juan, su bautismo y la misión anunciada por el Padre, hay que iniciar el apoyo a los hermanos. Mateo nos va a ir describiendo el relato de la vida pública de Jesús de Nazaret semana a semana. Y nosotros debemos acompañarle en ese camino, junto a los apóstoles recién elegidos. Es un desafío maravilloso que puede ser fundamental para nuestras vidas.

EVANGELIO

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías: “País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló.”

Entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:-- Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.

Pasando junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores. Les dijo:-- Venid y seguidme, y os haré pescadores de hombres.

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y, pasando adelante, vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó también. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN

1.- La Galilea de hoy (allá donde Jesús quiere hacerse presente) es el lugar donde cada uno de nosotros nos encontramos. Unos, más acomodados u otros envueltos en un mar de dificultades, seguimos escuchando al Señor que viene a nuestro encuentro. Quiere para nosotros, porque de verdad nos ama, un cambio de ruta y de rumbo. Bien sabemos que, por diversas circunstancias, aquello que nos preocupa o aquello en lo que estamos volcados no siempre es sinónimo de justicia, dignidad o verdad. Por ello mismo, porque nos aprecia, desea un fruto para nuestra vida completamente distinto del que nos afanamos o por el cual nos

desvivimos. Es duro dejar las redes con las que estamos acostumbrados a salir adelante según los parámetros exclusivos del mundo. Es difícil, ante otras miradas más influyentes y seductoras, captar aquella otra mirada de Jesús más humilde y, por otra parte, más interpelante.

2.- Al escuchar el evangelio de este día, nuestro bautismo, se vuelve a actualizar. No es algo del pasado. No es una gracia muerta. El bautismo, ante la llamada del Señor, nos invita a tomar partido: estamos llamados a ser testigos de Jesús. ¿Cómo serlo? ¿Cómo hacerlo? En principio por el camino de la conversión. O conversión...o más de lo mismo. Es decir; mediocridad antes que santidad. En distintas circunstancias me ha tocado escuchar expresiones como las siguientes: “yo creo en Dios y punto” “yo creo en Jesús a mi manera” “no he hecho mal a nadie y, con ello, ya es bastante”. Y, cuando uno escucha estas expresiones, no puede menos que pensar si –en el fondo- no estamos moldeando un Dios a nuestra medida. Si, en el fondo –además de un Dios humillado en Belén- no lo pretendemos, además, sometido a nuestros caprichos. Sin limitaciones a nuestra libertad. ¿Es eso amor y seguimiento a Jesús? ¿Cuándo entenderemos que –conversión y fe- van cosidas de la mano? ¿Puede decir el esposo a la esposa “te quiero” si, a continuación, sólo busca una felicidad unilateral y exclusiva para él? Ponerse en las manos de Jesús o fiarnos totalmente de sus indicaciones pueden ser perfectamente signos que denoten nuestra conversión, nuestras ganas de cambiar a mejor, nuestra ilusión para que El sea la brújula de nuestra vida.

3.- El mundo que nos toca vivir está lleno de técnica y de comodidad pero, por el contrario, huérfano de amor. Hay muchas llamadas, marketing y escaparates que dibujan realidades efímeras. Por el contrario cuesta, y mucho, encontrar ventanas o puertas abiertas que nos lleven al amor de Dios. Y no porque el amor de Dios no exista, que siempre está ahí, sino porque los oídos del hombre moderno están acostumbrados a percibir exclusivamente sonidos superficiales, cómodos y con poco esfuerzo de sacrificio o de superación personal. Y, el Señor.....desea testigos valientes, capaces de renunciar a sí mismos, con ideas claras y –sobre todo- que estén dispuestos a ir contra corriente. Que el Señor, por lo menos en este domingo, nos encuentre con un corazón dispuesto a una renovación personal y comunitaria. Que el Señor, en este Día del Señor, encuentre en nuestros labios un “sí” como respuesta a todo aquello que nos pide como muestra de nuestra fidelidad y de nuestra fe.